



Sobrevivencia de las identidades étnicas

Luz Elena Baños Rivas



El Dr. Guillermo Bonfil Batalla considera que al fin del milenio plantea riesgos y oportunidades nuevas para los pueblos indios de América Latina.

El doctor Guillermo Bonfil Batalla, etnólogo de la Escuela Nacional de Antropología e Historia y doctor en antropología de la Universidad Nacional Autónoma de México despliega a continuación algunas reflexiones sobre la cultura mesoamericana. El autor de México profundo. Una civilización negada, habla para El Día Latinoamericano.

Bonfil Batalla se ha dedicado preferentemente a la investigación sobre etnología indígena, movimientos políticos

abajo el signo de una mayor dependencia frente a los grandes centros de poder a escala planetaria. El riesgo es entonces el de un proceso de imposición cultural que busca la homogeneidad e intenta amasar el perfil propio de los pueblos indios.

Junto con esta tendencia a la globalización coexisten pronunciando el sorprendente resurgimiento de identidades étnicas y nacionales que permanecen amenazadas dentro de los estados multinacionales. Hay un gran movimiento de afirmación de la cultura propia por parte de pueblos que parecían dominados a desamparados. La dialéctica de esos dos tendencias determinará el futuro de los pueblos indios al iniciarse el siglo XXI: ¿vamos hacia la uniformidad cultural en el planeta o será posible un orden mundial capaz de relacionar sobre bases de igualdad a todos los pueblos con culturas diferentes?

La actitud de quienes participan celosamente de la civilización dominante, la llamada civilización occidental, será de una gran importancia para definir la visión cosmológica que ha sido su característica durante siglos. La aceptación de las diferencias culturales es una condición indispensable para construir un mundo democrático.

El maltrato a los indios ha perdurado a través de nuestra historia durante casi 500 años ¿qué hacer para que las comunidades indígenas se sientan parte de una nación y logren identificarse con valores que pueden resultarles ajenos? ¿cómo evitar que se sientan extranjeros en su propia tierra? ¿cómo salvar la distancia entre el México profundo y el México imaginario?

GBR: Como he tratado de explicar en México profundo, la relación entre éste y el México imaginario se establece a partir de la invasión europea a nuestro continente. Fue a partir de entonces que se creó una estructura económica, política, social e ideológica, de carácter colonial, en la que el colonizador se asume a sí mismo como superior al colonizado y justifica así la dominación. La independencia política no eliminó esa estructura colonial interna en las nuevas naciones; es más, la vivimos todavía. En tanto, no cancelamos la relación colonial y la supliríamos por un planismo democrático, los pueblos indios seguirán resistiendo la cultura dominante como una cultura ajena y opresora.

Frente al trabajo de los indígenas existe en términos generales una falta de valoración que en ocasiones comienza en ellos mismos ¿cómo estimular la confianza de quienes han sido tantas veces defraudados?

GBR: El resultado más terrible de la dominación colonial es precisamente convencer al colonizado de que es inferior, tal como lo plantea el colonizador. En ese momento se legitima la hegemonía del sistema colonial, porque los dominados aceptan la dominación al asumir que realmente son inferiores. Eso sucedió en mayor o menor medida entre muchos pueblos indios y constituye, evidentemente, un problema central. Sin embargo, nunca se pierde la conciencia de haber resistido durante siglos las presiones de la dominación y en esa conciencia descansa la posibilidad de una recupera-

ción plena a partir de la valoración objetiva de la cultura propia y de sus recursos potenciales.

Si habláramos de política indigenista ¿cuáles tendrían que ser sus características para que los pueblos indios pudieran ser considerados sin discriminaciones y avanzar hacia una democratización integral?

GBR: En los últimos años hubo un cambio en el discurso indigenista. En los años 40, cuando se formó la doctrina indigenista a escala continental, se ponía énfasis en la necesidad de inducir cambios en las culturas indígenas para lograr su integración a la sociedad nacional. Era una decisión oscura, hecha por los no indios. Actualmente se plantea, en cambio, un indigenismo participativo y la posibilidad de que las decisiones sean tomadas cada vez de manera más autónoma por los propios pueblos indios. Pienso, por lo demás, que ése será el único camino.

Usted sostiene en su libro que el país ha vivido a lo largo de los últimos cinco siglos un conflicto civilizatorio entre el México profundo que sobrevive en los 56 pueblos indios que habitan todavía en el país, así como en vastas áreas rurales y el México imaginario, cuyas aspiraciones y valores están moldeados por la civilización occidental ¿qué medios facilitarían la integración de ambos mundos?

GBR: Yo no sé si la relación entre la civilización mesoamericana y la occidental vaya a concluir en la integración ambigua. Por lo pronto el problema fundamental es la naturaleza de las relaciones entre los portadores de cada una de esas civilizaciones. Estas relaciones son, como ya he dicho, relaciones de dominación y subordinación. El primer paso indispensable es transformarlas en relaciones simétricas, es decir, entre iguales. Solo entonces los diversos pueblos que poseen culturas diferentes podrán decidir libremente la transformación de su cultura, ya sea que hacia la convergencia con otras culturas o bien caminando su propia ruta y manteniendo una interacción fructífera con todos los demás.

¿Considera usted que la existencia de ese conflicto civilizatorio sea uno de los factores determinantes para que nuestros países continúen en un estado de dependencia y atraso?

GBR: Creo que la existencia conflictiva de dos civilizaciones ha sido y es un problema fundamental para el desarrollo de nuestros países. Pero quiero dejar claro que no es la presencia del mundo indio lo que constituye una amenaza o un lastre para el desarrollo nacional, como se ha interpretado insistentemente desde el siglo pasado. El problema real, es que no hemos sido capaces de impulsar un proyecto nacional en el que tengan cabida los pueblos indios con su propio perfil cultural. Y es el mundo que nos espera al fin de siglo y de milenio, este se convierte en un desafío fundamental que está presente en todos los demás problemas que aún nos falta por enfrentar y resolver.

■ Periodista mexicana, directora de Relaciones Públicas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Sobrevivencia de las identidades étnicas [artículo] Luz Elena Baños Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Baños Rivas, Luz Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobrevivencia de las identidades étnicas [artículo] Luz Elena Baños Rivas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile